

**Pensamiento Crítico 2021**

Grupo de Raschid Rabí y Fernando García

Viernes 21 de abril

**Primer control**

Nombre: Eduardo Mijaíl Avalos Salas

Correo para regresar el control corregido: a1910112@uarm.pe

Nota de Control: 13/15

Nota del informe: 0/5

Indicaciones:

* Leer cuidadosamente las preguntas propuestas y responder sólo **TRES** (5 puntos c/u + 5 puntos del informe = 20 puntos).
* Cuide el estilo, formato y contenido, realice una redacción atenta. Relea y corrija su control antes de enviarlo a [cletothar@gmail.com](mailto:cletothar@gmail.com) o [fernandogarcia.alcala@uarm.pe](mailto:fernandogarcia.alcala@uarm.pe) antes del 27 de Abril.
* Si va a utilizar una cita, hágalo de modo apropiado, indicando el año de edición de la obra revisada, el autor y el número de página.
* Recuerde que el curso invita a pensar críticamente los contenidos y no meramente a repetir discursos o ideas.
* En el sentido anterior, el plagio, la copia literal, las respuestas en equipo o cualquier tipo de atentado en contra de la honradez y honestidad intelectual, no sólo implican un quebrantamiento del reglamento universitario, sino que, especialmente, juega en contra de su propia educación y desarrollo.
* La respuesta mínima por pregunta es de media cara y la máxima de una. Sea conciso en la elaboración de la respuesta.

Preguntas:

* **De acuerdo a Santuc y otros autores revisados: ¿todos somos capaces de ejercer el pensamiento crítico, o se trata de una actividad restringida? ¿Por qué? ¿El curso de pensamiento crítico es teórico o práctico? ¿En qué sentido el pensar es un "acto"? Fundamente la respuesta**.

El pensamiento crítico o el filosofar no puede ser una actividad restringida de unos pocos, sino todo lo contrario, es una facultad propia del ser humano. Santuc en la introducción de *El topo en su laberinto*, señala que “El curso asume un filosofar latente en cada uno” (2017, p. 19). Dicha cita hace alusión al pensamiento crítico como una capacidad propia del ser humano, ya que cada uno siempre trae consigo sus propias preguntas sobre el mundo y sobre el sentido de la vida. La creencia de que el filosofar era una cuestión de unos pocos privilegiados se debe a que, la mayoría de veces, dice Santuc, este filosofar está en modo “salvaje”, dado que la mayoría aún no tiene plena conciencia de este acto y no posee un método para orientar su pensamiento. Algo similar se puede encontrar en *El pensar y* *las reflexiones morales* de Hannah Arendt, en él, la autora señala que el hombre tiene una inclinación por pensar, pero aparte de esta capacidad o predisposición, también existe una “necesidad de pensar”, la cual “solo puede ser satisfecha pensando” (1995, p. 114). En conclusión, que todos seamos capaces de ejercitar el pensamiento crítico se debe a una capacidad para filosofar y a una necesidad de pensar o buscar el sentido del mundo, así como de la vida misma.

Ahora bien, la naturaleza del curso de pensamiento crítico, de acuerdo con Santuc, es práctico, puesto que el curso tiene como intención empujar a los estudiantes al pensar filosófico. Kant expresa esto de mejor manera, con la siguiente frase: “Los alumnos tienen que ir a la Escuela no para aprender pensamiento, sino para aprender a pensar y a conducirse” (como se cita en Santuc, 2017, p. 26). De ese modo lo que se busca es despertar tal inclinación, potencia, para que se manifieste en el pensar, el acto.

Finalmente, Santuc (2017) entiende el filosofar o el pensar como acto, debido a que, para él, el ejercicio del pensamiento está estrechamente vinculado con la vida cotidiana, es decir, el filosofar incluye a las preguntas que surgen de la vida misma, preguntas que apuntan hacia una búsqueda del sentido. Esto último es importante, ya que en el pensar de Santuc, esta pregunta por el sentido es lo que diferencia a la filosofía como “acto” de otras concepciones del filosofar que apuntan, mas bien, al conocimiento de un corpus de saberes específicos. En resumen, el pensar es un acto que brota desde nuestra cotidianeidad para crecer y convertirse en un modo de vida. Ejemplo de ello es la definición, que hace Santuc, sobre la filosofía como un saber-hacer, un saber-sentir y un saber-vivir.

(Muy bien)

Puntos: 4

* ¿**Está de acuerdo con "la figura de la vaca"? ¿Por qué? ¿Qué otra figura podría caracterizar al pensar?**

Sí, la figura de la vaca, propuesta por Hegel, me parece pertinente para ilustrar el acto de filosofar, dado que hace énfasis en tres aspectos que caracterizan el pensar: la conciencia, la interiorización y la repetición. Así como la vaca no se queda en lo inmediato de las sensaciones de la hierba, sino que sabe que la hierba es su alimento, el pensador debe tener en cuenta que lo que lo rodea, “lo cotidiano”, puede ser alimento para forjar preguntas sobre el sentido. Este entendimiento sobre la vida como material para la elaboración del pensar, implica una conciencia como tal. Ahora bien esta conciencia, no es suficiente, por lo que el pensar debe pasar por un proceso de interiorización, es decir, a la hora de leer textos filosóficos o la misma realidad, uno no debe portarse indiferente ante lo dicho en ellos, sino que debe trabajar arduamente para entender la posición del autor y así recibir las preguntas por el sentido, mientras que las posiciona en su mundo, de esta forma uno se “expone” a ellas y arriba a ciertas respuestas o a más preguntas; esta interiorización debe ser un proceso paciente, al igual que la vaca al preparar la hierba en alimento. Por último, y creo que este es el punto más importante de la figura de la vaca, el pensar no puede limitarse, todo lo contrario debe insistir en la repetición de la experiencia, tal como la vaca rumia el alimento varias veces para llegar a una síntesis alimenticia. Con esto me refiero a que la repetición es muy importante, pues permite que estemos dispuestos a reabrir o repreguntar las cosas que creíamos solidas o naturales, de esta manera uno le dota de mayor relevancia al acto de pensar que a la respuesta en sí. Ahora bien, no estoy afirmando que el pensar sea una actividad inútil por no ser capaz de responder preguntas, sino que gracias a esta disposición de repetir el pensar, uno siempre está dispuesto a dudar sobre su mundo y re empezar a buscar el sentido, esto permite que no se caiga con mucha facilidad en los dogmatismos, incluso, la repetición le da un carácter “peligroso” al pensar, tal como expresaba Arendt en *El pensar y las reflexiones morales*, ya que sujetos permanentemente pensantes serán difíciles de someter y controlar, ¿No es acaso eso el ejercicio del pensamiento crítico?

Por otro lado, otra figura que podría caracterizar el pensar sería el oleaje del océano, ya que es una fuerza repetitiva que golpea con fuerza y arrastra todo lo que se halle en la arena ¿No es acaso el pensar algo similar? Viene con fuerza y desordena todos nuestros presupuestos, incluso, se lleva algunos. El pensar es una fuerza renovadora que nos limpia de opiniones y prejuicios, pero sobre todo es un acto repetitivo, incansable. Así mismo, al igual que el oleaje del océano, este proviene de un inmenso océano en donde convergen diversos mares, así el pensar proviene desde ese diálogo con otros que llega a nuestras costas para llevarse lo que ha quedado estancado con el tiempo. El rastro de este repetir es una arena suave que permite construir castillos de arena con muchísima facilidad, de igual manera, el pensar continuo facilita el terreno para la elaboración de nuestros propios pensamientos sin caer en la uniformización a la que estamos expuestos.

(Muy bien, tu ejemplo es maravilloso y creo que se presta para mayor interpretación.)

Puntos: 4

* **¿Qué relación es posible entre el concepto de la banalidad del mal y el pensamiento crítico?**

Esta relación se puede comprender, a partir de lo explicado en *El pensar y las reflexiones morales*. En el comienzo de este texto, Arendt (1995) aclara que el concepto de la banalidad del mal hacía referencia al fenómeno de los actos criminales de gran escala, pero que no tenían una causa maligna, ni ideológica. Todo lo contrario, el perpetrador de estos actos era un ser común y corriente que se distinguía por una incapacidad para pensar y tomar decisiones de forma autónoma, es decir, un sujeto que solo “recibía órdenes”. Ante este hecho, Arendt, se cuestiona si hay un tipo de relación entre la incapacidad para pensar y la banalidad del mal, de este modo el texto se propone responder a la pregunta, hecho que consigue y que podríamos definir de la siguiente manera: la relación entre el concepto de la banalidad del mal y el pensamiento crítico sería la de oposición.

Esta relación de contrarios se entiende de mejor forma cuando Arendt advierte que “Al sustraer a la gente de los peligros del examen crítico, se les enseña a adherirse inmediatamente a cualquiera de las reglas de conducta vigentes en una sociedad dada y en un momento dado” (1995, p. 127). Dicha cita manifiesta que la ausencia del pensamiento crítico tiene como consecuencia una conducta más susceptible a obedecer que a reflexionar. Esta conducta es perniciosa, ya que conduce al individuo a un modo de vida en el que uno no se hace cargo por lo cometido, dado que solo sigue “ordenes”. Esto puede llegar al extremo de que uno haya vivido una vida que no era suya, debido a que nunca tomó decisiones.

Pero, ¿Por qué la ausencia del pensamiento crítico permite el surgimiento del mal banal? La autora se remonta a Sócrates para responder a esta cuestión. Según Arendt (1995), Sócrates había descubierto una diferencia dentro de la unidad, una alteridad que habita en el yo. Este “otro yo” que habita en cada uno de nosotros, se hace presente en nuestra soledad y ejerce el papel de testigo, de este modo, toda acción que realicemos será contemplada por ese otro, al que debemos remitir explicaciones, es decir, dialogar con él. Arendt comprende este diálogo con uno mismo como el pensar, ya que ella relaciona el pensar con la capacidad de discernir sobre nuestras propias acciones. De ahí que la ausencia del diálogo con uno mismo, conduce al individuo a no responder por sus actos, dado que no hay alguien esperándolo en “su casa”. En conclusión, como se ha explicado, ambos conceptos se excluyen mutuamente, dado que uno siempre está presente en el sujeto cuando hay ausencia del otro.

(Muy bien, has hecho un excelente trabajo)

Puntos: 5

**Referencias Bibliográficas**

Arendt, H. (1995). El pensar y las reflexiones morales. En *De la historia a la acción* (pp. 109-137). Barcelona: Paidós.

Santuc, V. (2017). *El topo en su laberinto* (2ª ed.). Lima: Fondo editorial de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.